

PRIMEROS RESULTADOS DEL LIBRO VERDE DE LA COMISIÓN EUROPEA SOBRE LA LEGISLACIÓN ALIMENTARIA: MODIFICACIÓN DE LA DIRECTIVA 85/374/CEE (RESPONSABILIDAD OBJETIVA)

por **Luís González Vaqué**

Comisión Europea, Bruselas

SUMARIO—I. INTRODUCCIÓN.—1.1. En plena crisis de las vacas locas... **1.2.** El Libro Verde sobre la legislación alimentaria: alcance y objeto.—**II. LA DIRECTIVA 85/374/CEE RELATIVA A LA RESPONSABILIDAD POR PRODUCTOS DEFECTUOSOS.—2.1.** Objetivo: ¿la protección del consumidor?—**2.2.** El principio de la responsabilidad objetiva.—**2.3.** Ámbito de aplicación: **2.3.** Ámbito de aplicación.—**2.4.** La carga de la prueba.—**2.5.** El concepto de producto defectuoso.—**2.6.** La noción de daños.—**2.7.** Prescripción y extinción de la responsabilidad.—**2.8.** Excepciones...—**III. LA PROPUESTA DE LA COMISIÓN PARA MODIFICAR LA DIRECTIVA 85/374/CEE.—3.1.** Consideraciones generales.—**3.2.** Disposiciones a modificar.—**3.3.** Fundamento jurídico.—**3.4.** Adaptación de los ordenamientos nacionales y entrada en vigor.— **IV. CONCLUSIÓN.**

(*) Las opiniones expresadas en este artículo son de la exclusiva responsabilidad del autor y pueden no coincidir con las de la Institución en la que presta sus servicios. Se agradece a MENNELLA, M., PARDO LEAL, M. y THEISSEN, A. su colaboración en la redacción del presente estudio.

I. INTRODUCCIÓN

1.1. En plena crisis de las vacas locas...

Poco nos podíamos imaginar en 1995, cuando en estas mismas páginas (1) nos referíamos a la elaboración de un Libro Verde sobre la legislación comunitaria relativa a los productos alimenticios y alimentarios (2), que su publicación, en abril de 1997 (3), iba a coincidir con la crisis provocada por el anuncio de las autoridades británicas sobre la posible existencia de un vínculo entre una variante de la enfermedad de Creutzfeld-Jacob y la encefalopatía espongiforme bovina (EEB), que enseguida se conocería como la crisis de las vacas locas.

Ocurrió, sin embargo, que la preparación del citado Libro Verde resultó bastante laboriosa, aunque gracias al retraso sufrido fue posible incluir en el mismo algunos temas que se revelaron de gran actualidad e interés en relación a la mencionada crisis de las vacas locas... Entre éstos destacan la necesidad de mejorar el asesoramiento científico en la elaboración de la legislación alimentaria y la gestión de los riesgos graves e inmediatos. Dará la salud pública (4) y la conveniencia de aplicar el principio de responsabilidad objetiva a las materias primas agrícolas no transformadas (5).

(1) Véase GONZÁLEZ VAQUÉ, «UE-El proyecto de Libro Verde sobre las normativas relativas a los productos alimenticios y la Directiva general Perspectivas de reorganización del Derecho alimentario comunitario», Estudios sobre Consumo, N.º 32, 1995, p. 40-41.

(2) Dicha iniciativa fue anunciada en el siguiente documento de la Comisión Europea: «El mercado interior de la Comunidad, Informe 1993», OPOCE, Luxemburgo, 1994, p. IX. Cabe señalar, sin embargo, que nuestras primeras reflexiones sobre la conveniencia de adoptar en el ámbito comunitario un texto global único que establezca los principios fundamentales de la legislación alimentaria datan de finales de los años ochenta. En 1992, la Comisión invitó a tres eminentes expertos en legislación alimentaria (la Sra. Cleary y los Sres. Castang y Eckert) a examinar la necesidad de una Directiva general y a estudiar su posible ámbito de aplicación. En mayo de 1993, a petición de la Comisión el Instituto Universitario Europeo de Florencia organizó un seminario sobre este tema que reunió a los tres expertos previamente mencionados y a representantes de los Estados miembros, de la Comisión y de los sectores agrario, industrial y comercial, así como de los consumidores. En el curso de dicho seminario se sugirió la elaboración de un Libro Verde que incluyera la propuesta de Directiva en cuestión, pero que abordara igualmente otros temas de actualidad relativos a la legislación alimentaria. Véase GONZÁLEZ VAQUÉ «El Libro Verde de la Comisión Europea sobre la legislación alimentaria: principios generales y perspectivas de futuro», Bruselas, 1997, p. 2, y VÍALE, «En réponse à la crise de la Vache Folie, plaidoyer en faveur d'une politique communautaire de l'alimentation», Revue de Droit rural, N.º 252, 1997, p. 161.

(3) El 30 de abril de 1997, con el título de «Libro Verde sobre los principios generales de la legislación alimentaria en la Unión Europea», COM(97) 176 final, 56 p.

(4) Véanse, respectivamente, los epígrafes 2 y 4 de la parte IV de la comunicación de la Comisión citada en la nota anterior. Por lo que se refiere al asesoramiento científico, véase también la parte 2 de la comunicación «Salud del consumidor y seguridad alimentaria», de 30 de abril de 1994, COM(94) 183 final.

Esta última cuestión —que implica la ampliación del ámbito de aplicación de la Directiva 85/374/CEE relativa a la responsabilidad civil por los daños causados por productos defectuosos (6)— podría convertirse en la primera realidad tangible resultante del citado Libro Verde, si se adopta la propuesta de la Comisión para modificar la Directiva 85/374/CEE, presentada apenas seis meses después de su publicación (7).

Por esta razón, así como por el interés intrínseco del tema, nos parece útil dedicar el presente estudio a la eventual ampliación del ámbito de aplicación de la Directiva 85/374/CEE que debería mejorar —directa o indirectamente— el nivel global de protección de los consumidores (aunque no elimine la necesidad de una normativa adecuada de seguridad de los productos y de sistemas oficiales de control eficaces).

De todos modos, antes de entrar en materia, nos referiremos brevemente (8) al tantas veces citado Libro Verde sobre los principios generales de la legislación alimentaria en la Unión Europea, en cuyo marco se sugirió, finalmente, la modificación de la Directiva 85/374/CEE relativa a la responsabilidad por productos defectuosos. Y, acto seguido, analizaremos los aspectos más importantes de dicha Directiva a fin de facilitar la apreciación de la trascendencia de la modificación propuesta (9).

(5) Véase el epígrafe 8 de la parte IV de la comunicación citada en la nota 3.

(6) Véase, al final del presente estudio, la lista de las normativas comunitarias citadas en el mismo.

(7) DO N 8 C 337,7 de noviembre de 1997, p 54 Véase también el documento COM(97) 478, de 1 de octubre de 1997, relativo a la «Propuesta de Directiva del Parlamento Europeo y del Consejo, por la que se modifica la Directiva 85/374/CEE», 18 p.

(8) Véase, a continuación, el epígrafe 1.2 del presente estudio

(9) Véase, más adelante, el capítulo 2 del presente estudio Por obvias razones de espacio, no dedicaremos capítulo alguno a la Directiva 92/59/CEE relativa a la seguridad general de los productos, cuyo objetivo y ámbito de aplicación están directamente relacionados con los de la Directiva 85/374/CEE En su caso, incluiremos en notas al pie de página las observaciones necesarias para facilitar una mejor comprensión de la interacción entre estas dos normativas comunitarias Véase, además de las referencias bibliográficas que, sobre este tema, figuran al final del presente estudio GONZÁLEZ VAQUE, «CEE Nuevo régimen relativo a la seguridad general de los productos», Estudios sobre Consumo, N 27, 1993, 31-42.

1.2. El Libro Verde sobre la legislación alimentaria: objeto objetivos

El mencionado Libro Verde de la Comisión — cuya publicación inaugura, en cierto sentido, una nueva etapa en la historia del Derecho alimentario en Europa- tiene por objeto (10):

«— examinar en qué medida la legislación (comunitaria relativa a los alimentos) responde a las necesidades y expectativas de los consumidores, los productores, los fabricantes y los comerciantes;

— estudiar de qué forma las medidas destinadas a incrementar la independencia, la objetividad, la equivalencia y la eficacia de los sistemas oficiales de control e inspección de los productos alimenticios están logrando sus objetivos;

— iniciar un debate público sobre nuestra legislación alimentaria con el fin de proporcionar orientaciones a la Comisión para sus iniciativas legislativas futuras en el sector de los productos alimenticios; y, por consiguiente,

— sentar las bases para que la Comisión pueda proponer medidas para, en la medida de lo posible, unificar y simplificar de forma coherente la legislación alimentaria comunitaria, aumentar la protección de la salud pública, mejorar el funcionamiento del mercado interior y tener en cuenta la importancia creciente de la dimensión exterior y, en particular, de las políticas seguidas por nuestros socios comerciales más desarrollados, así como de las obligaciones derivadas de los acuerdos de la OMC.»

Para lograr estos fines, la Comisión propuso realizar una consulta, lo más amplia posible, e invitó a todas las partes interesadas a participar en la misma Tras esta consulta, y a la vista de las observaciones y sugerencias recibidas, será el momento oportuno para proponer a su vez, si resultara necesario (11):

— una propuesta de Directiva general sobre los productos alimenticios;

— la consolidación y simplificación de determinadas disposiciones o la reformulación de la legislación actual;

— sugerencias o propuestas de carácter no legislativo, como modificaciones de los procedimientos o los métodos de trabajo.

No nos es posible extendernos en la presentación del Libro Verde en cuestión, por lo que recomendamos a los lectores interesados el resumen que figura al inicio del mismo, sin excluir, por supuesto, una lectura más exhaustiva de la citada comunicación de la Comisión...

(10) Véase el apartado 1 de la parte I de la comunicación citada en la nota 3

(11) Ibidem

Precisamente en el citado resumen figuran los siguientes seis objetivos básicos para la legislación alimentaria comunitaria que pueden servir para articular el debate:

- «1. Garantizar un alto nivel de protección de la salud pública, de la seguridad y de los consumidores.
2. Garantizar la libre circulación de mercancías en el mercado interior.
3. Procurar que la legislación esté basada principalmente en pruebas científicas y en la evaluación de los riesgos.
4. Garantizar la competitividad de la industria europea y desarrollar sus perspectivas de exportación.
5. Hacer asumir a la industria, a los productores y a los proveedores la mayor parte de la responsabilidad de la seguridad de los productos alimenticios, mediante sistemas de análisis de riesgos y control de los puntos críticos (HACCP) que deben ser reforzados por un control oficial y unas disposiciones de ejecución eficaces.
6. Garantizar la coherencia, racionalidad y claridad de la legislación. »

Para lograr estos objetivos será necesaria siempre según el Libro Verde de la Comisión- una estrategia reglamentaria que abarque la totalidad de la cadena alimentaria, de la granja a la mesa, lo que plantea dos cuestiones:

- la medida en que deben depender del mismo conjunto de normativas generales la producción agrícola primaria y el sector de los productos alimenticios transformados,
- la aplicación obligatoria a la producción agrícola primaria del principio de la responsabilidad civil de los productores por productos defectuosos.

Vale la pena señalar, finalmente, que la Comisión se refiere también, en el tantas veces citado Libro Verde, a la introducción a nivel comunitario de una obligación general de garantizar la seguridad de los alimentos, que consistiría fundamentalmente en que la industria alimentaria tendría que garantizar que sólo llegan al mercado alimentos salubres, seguros y aptos para el consumo humano, de modo que toda industria alimentaria que comercializase un alimento que no fuera seguro, salubre o apto para el consumo infringiría la ley y se haría acreedora a una sanción penal o administrativa (12). Pero debemos advertir que la inclusión de la mencionada obligación en la legislación comunitaria —según lo previsto por la Comisión— se traduciría en una responsabilidad adicional para las empresas alimentarias exigible directamente ante las autoridades competentes con arreglo a la legislación penal o administrativa del Estado miembro correspondiente, que sería totalmente independiente de la cuestión de la responsabilidad de los productores ante los consumidores de productos defectuosos, objeto del presente estudio (13).

(12) Véase el epígrafe 7 de la parte IV de la comunicación citada en la nota 3.

(13) Además, tal obligación general no implicaría la introducción de nuevos sistemas de aprobación o notificación previa por los Estados miembros (véase el apartado 7.1 de la parte IV de la comunicación citada en la nota 3). Otra cuestión es la de si la introducción —en el sector agroalimentario— de dicha obligación implicaría, en virtud del principio de complementariedad, consagrado por en el artículo 1.2 de la Directiva 92/59/CEE relativa a la seguridad de los productos, que los productos alimenticios quedarían excluidos del ámbito de aplicación de dicha Directiva 92/59/CEE. Recordaremos que, en virtud del citado principio de complementariedad, que orientas las relaciones entre las diversas normativas comunitarias específicas que rigen la seguridad de los productos que regulan y la Directiva 92/59/CEE, las disposiciones de esta última sólo se aplicarán en la medida en que no existan en el marco de las citadas normativas comunitarias- disposiciones específicas relativas a la seguridad de los correspondientes productos (véase: GIELISSE, «La nouvelle directive relative à la sécurité générale des produits», *Revue du Marché unique européen*, N.º 3, 1992, 49-71). Es plausible plantearse la cuestión de si el concepto de seguridad del producto que se establece en la Directiva 92/59/CEE —especialmente en su artículo 3.1 (que impone a los fabricantes «... la obligación de comercializar únicamente productos seguros»)- es bastante diferente del requisito de que los productos alimenticios sean salubres, seguros y aptos para el consumo humano: por ejemplo, los alimentos pueden ser adulterados con sustancias que en sí no supongan ningún riesgo para la salud, por lo que el producto alimenticio no sería inseguro con arreglo a la Directiva 92/59/CEE; sin embargo, tales productos alimenticios no se considerarían en principio aptos para el consumo humano (véase el apartado 7.1 de la parte IV de la comunicación citada en la nota 3). Se trata de un tema jurídicamente interesante, políticamente sensible, del que ya nos hemos ocupado en nuestra obra citada en la nota 2, p. 19.

II. LA DIRECTIVA 85/374/CEE RELATIVA A LA RESPONSABILIDAD POR PRODUCTOS DEFECTUOSOS

2.1. Objetivo ¿la protección del consumidor?

De la lectura del primer considerando de la Directiva 85/374/CEE se deduce que los objetivos fundamentales del legislador comunitario fueron eliminar las divergencias entre las legislaciones de los Estados miembros en materia de responsabilidad del productor que pudieran falsear la competencia o afectar a la libre circulación de mercancías dentro del mercado común, por un lado, y, por otro, favorecer la existencia de distintos grados de protección al consumidor.

Sin embargo, la doctrina (14) suele atribuir a las alarmantes noticias que, en los años setenta, llegaban de los EE.UU sobre la aplicación de la nueva legislación americana relativa a la strict liability un efecto catalizador de las inquietudes de los empresarios... (más que de las de los consumidores)... que indujeron a lanzar la iniciativa de una normativa comunitaria que impidiera los excesos de una responsabilidad objetiva al US-style. Y no cabe duda de que, si la meta o finalidad del legislador comunitario era evitar los excesos de una aplicación por los tribunales de una responsabilidad objetiva a la americana, dicho objetivo puede considerarse alcanzado.

2.2. El principio de la responsabilidad objetiva.

El artículo 1 de la Directiva 85/374/CEE consagra el principio fundamental de que «el productor será responsable de los daños causados por los defectos de sus productos» y su segundo considerando confirma que, para el legislador comunitario, «.. únicamente el criterio de la responsabilidad objetiva del productor permite resolver el problema] del justo reparto de los riesgos inherentes a la producción técnica moderna».

En virtud de este principio (15) es el hecho de comercializar un producto que comporta un defecto que provoca un daño, y no la eventual falta o negligencia del productor, el que genera su responsabilidad (16).

2.3. Ámbito de aplicación

En el artículo 2 de la Directiva 85/374/CEE, actualmente en vigor (17), se define producto del siguiente modo: «cualquier bien mueble, excepto las materias primas agrícolas y los productos de la caza (18), aun cuando está incorporado a otro bien mueble o a uno inmueble» (19) En dicha disposición se señala también que «se entiende por materias primas agrícolas los productos de la tierra, la ganadería y la pesca, exceptuando aquellos productos que hayan sufrido una transformación inicial».

La consecuencia de tan peculiar definición de producto es que la armonización resultante de dicha Directiva es Incompleta (20).

(14) Véase, por ejemplo KRETSCHMER, «The impact of the directive on european industry», en «La Directive 85/374/CEE relative a la responsabilité du fait des produits dix ans apres», Centre de Droit de la Consommation, Louvain-la-Neuve, 1996, p 211

(15) Que, paradójicamente, se inspira en la strict liability aplicada en los EE UU según lo previsto en el párrafo 402 A del Second Restatement of Torts del American Law Institute Véase STRUYDEN, «Nouvelles orientations en matière de responsabilité du fait des produits defectueux aux USA», Revue du Droit International compare, N° 1, 1980, p 84

(16) Véanse FAGNART, «La directive du 25 juillet 1985 sur la responsabilité», Cahiers de droit européen, N° 1-2, 1987, p 9, y GERARD, «Le système communautaire de responsabilité du producteur de produits alimentaires defectueux», European Food Law Review, N° 3, 1993, p 292

(17) El presente estudio fue completado en enero de 1998.

(18) La cursiva es nuestra

(19) Nos interesa señalar que un rápido análisis comparativo de los ámbitos de aplicación de las Directivas 85/374/CEE y 92/59/CEE nos permite darnos cuenta de que, mientras que los objetivos de ambas normativas comunitarias son convergentes, sus ámbitos de aplicación no coinciden por basarse en una definición de producto distinta. En efecto, la definición de producto (de consumo) que figura en el artículo 2(a) de la Directiva 92/59/CEE se refiere a «cualquier producto destinado al consumidor o que pueda ser utilizado por el consumidor, que se suministre, a título oneroso o gratuito, en el marco de una actividad comercial, ya sea nuevo, usado o reacondicionado» Véanse también las definiciones de producto seguro y producto peligroso (en los artículos 2(b) y 2(c) de la Directiva 92/59/CEE, respectivamente)

(20) Véase el párrafo 4 del documento de la Comisión citado en la nota 7 En el epígrafe 3.1 del presente estudio nos ocuparemos de las razones y origen de esa limitación

(21) En el artículo 2(d) de la Directiva 92/59/CEE, relativa a la seguridad general de los productos, productor se define como «el fabricante de un producto, cuando esté establecido en la Comunidad, y toda persona que se presente como fabricante poniendo en el producto su nombre, marca o cualquier distintivo, o toda persona que proceda al reacondicionamiento del producto, el representante del fabricante cuando este no esté establecido en la Comunidad o, a falta de representante establecido en la Comunidad, el importador del producto y los demás profesionales de la cadena de comercialización, en la medida en que sus actividades puedan afectar a las características de seguridad del producto puesto en el mercado» Véase también la definición de distribuidor («cualquier profesional de la cadena de comercialización cuya actividad no afecte a las características de seguridad de los productos») en el artículo 2(e) de la citada Directiva.

Por lo que se refiere a la definición de productor, señalaremos que, según lo previsto en el artículo 3.1 se considerará como tal «la persona que fabrica un producto acabado, que produce una materia prima o que fabrica una parte integrante, y toda aquella persona que se presente como productor poniendo su nombre, marca o cualquier otro signo distintivo en el producto» (21).

Sin perjuicio de la responsabilidad del productor, toda persona que importe un producto en la Comunidad con vistas a su venta, alquiler, arrendamiento financiero o cualquier otra forma de distribución en el marco de su actividad comercial será considerada como productor del mismo y tendrá la misma responsabilidad que el productor (22).

Para completar el presente epígrafe señalaremos que, en el artículo 3.3, figura la regla relativa a la responsabilidad subsidiaria de cada suministrador cuando el productor no pueda ser identificado.

Por otro lado, el artículo 5 dispone que «si (...) dos o más personas fueran responsables del mismo daño, su responsabilidad será solidaria...».

2.4. La carga de la prueba

En virtud del artículo 4 de la Directiva 85/374/CEE, «el perjudicado deberá probar el daño, el defecto y la relación causal entre el defecto y el daño».

No obstante, el productor no será responsable si prueba (23):

- que no puso el producto en circulación; o
- que sea probable que el defecto que causó el daño no existiera en el momento en que él puso el producto en circulación; o
- que no lo fabricó ni distribuyó en el ámbito de su actividad profesional; o
- que el supuesto defecto se debe al cumplimiento de normas declaradas obligatorias por los poderes públicos; o
- que, en el momento en que el producto fue puesto en circulación, el estado de los conocimientos científicos y técnicos no permitía descubrir la existencia del defecto; o
- que, en el caso del fabricante de una parte integrante, el defecto es imputable al diseño del producto al que se ha incorporado o a las instrucciones dadas por el fabricante del producto.

2.5. El concepto de producto defectuoso

Un producto será defectuoso cuando no ofrezca la seguridad a la que una persona tiene legítimamente derecho, teniendo en cuenta todas las circunstancias, incluso:

- a) la presentación del producto;
- b) el uso que razonablemente pudiera esperarse del producto;
- c) el momento en que el producto se puso en circulación (24).

2.6. La noción de daños

En el ámbito de la Directiva 85/374/CEE se entiende por daños (25):

- A) los daños causados por muerte o lesiones corporales;
- b) los daños causados a una cosa o la destrucción de una cosa, que no sea el propio producto defectuoso, previa deducción de una franquicia.

2.7. Prescripción y extinción de la responsabilidad

La Directiva 85/374/CEE prevé que la acción de resarcimiento prescribirá en el plazo de tres años a partir de la fecha en que el demandante tuvo conocimiento del daño, del defecto y de la identidad del productor (26); y que los derechos conferidos al perjudicado se extinguirán transcurrido el plazo de diez años a partir de la fecha en que el productor hubiera puesto en circulación el producto, a no ser que el perjudicado hubiera ejercido una acción judicial (27).

(22) Véase el artículo 3.2 de la Directiva 85/374/CEE.

(23) Ibidem, artículo 7.

(24) Ibidem, artículo 6.1.

(25) Ibidem, artículo 9. Véase la interesante distinción entre daños corporales, materiales e inmateriales en: FAGNART, artículo citado en la nota 16, 14-18.

(26) Artículo 10.1 de la Directiva 85/374/CEE.

(27) Ibidem, artículo 11.

2.8 Excepciones

Teniendo en cuenta «... que, en ciertos Estados miembros, la exclusión de las materias agrícolas y de los productos de la caza del ámbito de aplicación de la (...) Directiva puede considerarse como una restricción injustificada de la protección de los consumidores» (28), el legislador comunitario concedió a esos Estados miembros la facultad de extender la responsabilidad a dichas materias primas y productos (29).

En esta misma línea les autorizó a disponer en su legislación que el productor sea responsable incluso si demostrara que, en el momento en que él puso el producto en circulación, el estado de los conocimientos técnicos y científicos no permitía detectar la existencia del defecto (30).

Además, se incluyó también en la Directiva 85/374/CEE otra concesión: que los Estados miembros que lo deseen puedan establecer que la responsabilidad global del productor por daños que resulten de la muerte o lesiones corporales causados por artículos idénticos que presenten el mismo defecto, se limiten a una determinada cantidad (31).

III. LA PROPUESTA DE LA COMISIÓN PARA MODIFICAR LA DIRECTIVA 85/374/CEE

Consideraciones generales

Como hemos dicho ya en el capítulo 1 del presente estudio, la Comisión presentó, en octubre de 1997, una propuesta para ampliar el ámbito de aplicación de la Directiva 85/374/CEE.

Mediante dicha propuesta se daba el primer paso para convertir en realidad la recomendación de la Comisión temporal del Parlamento Europeo para la investigación referente a la EEB (32), a fin de que, entre otras cosas, se modificara la citada Directiva 85/374/CEE con el objeto de regular también la responsabilidad por los daños causados por materias primas agrícolas (33).

(28) Véase el 15 a considerando de la Directiva 85/374/CEE

(29) Artículo 15 1 (a) de la Directiva 85/374/CEE

(30) Ibidem artículo 15 1(b)

(31) Ibidem, artículo 16 1

(32) Véase el Informe MEDINA (doc 220 254) en el ámbito de la «Resolución sobre los resultados de la Comisión temporal de investigación en relación con la EEB» (DO N s C 85 17 de marzo de 1997, p 61) Cabe subrayar que la recomendación en cuestión no constituye una resolución adoptada conforme al artículo 138 B del Tratado CE (iniciativa legislativa) sino una sugerencia formulada en el marco de una comisión de investigación establecida en virtud del artículo 138 C del citado Tratado

(33) Véanse igualmente los factores que la Comisión declara haber «tomado en consideración, además de la recomendación del Parlamento Europeo » para elaborar su propuesta aspiración de los ciudadanos a una mayor protección de la salud, existencia de normativas nacionales relativas a la responsabilidad del productor agrícola ausencia de efectos irreversibles para el sector agrario, incertidumbre en cuanto al alcance de la exclusión derivada del concepto de transformación y la armonización imperfecta conseguida hasta la fecha (véase el párrafo 10 del documento citado en la nota 7, y los comentarios de PARDON LEAL en «Ampliación de la responsabilidad por productos defectuosos al sector agroalimentario Propuesta de modificación de la Directiva 85/374/CEE», Bruselas, 1997, 8 9) 9)

En este contexto, la propuesta difícilmente podía ser más escueta: se limita a simplificar disposiciones de la Directiva 85/374/CEE, incluyendo la eliminación de la excepción prevista en el artículo 15 1(a), de modo que el régimen de responsabilidad por los defectos de seguridad se haga extensivo en todo el mercado interior a cualquier tipo de producto.

Los objetivos de la modificación consisten en incrementar el nivel de protección de los consumidores frente a los daños causados a su salud o sus bienes por un producto defectuoso, y proseguir la aproximación de las legislaciones nacionales en materia de responsabilidad por los daños causados por productos defectuosos iniciada por la Directiva 85/374/CEE. Estos fines forman parte del objetivo estratégico de conseguir un mercado único que beneficie a todos los ciudadanos, según lo previsto por la Comisión en su «Plan de Acción para el Mercado Único» (34). Se trata de acentuar las ventajas del mercado único, reforzando las garantías ofrecidas a los consumidores y otorgándoles para ello un elevado nivel de protección de su salud y seguridad (35).

Seguramente, la inclusión de los productos agrícolas en el ámbito de aplicación de la Directiva 85/374/CEE redundará asimismo en beneficio de todas las iniciativas adoptadas con vistas a restablecer la confianza de los consumidores en tales productos tras la crisis de las vacas locas A JUICIO de la Comisión, cualquier producto agrícola, con independencia de que se consuma en su estado natural o previa transformación, debe quedar sujeto al régimen de responsabilidad objetiva previsto por la Directiva 85/374/CEE (lo que, en definitiva, supone confirmar su propuesta inicial de 1976 (36)).

(34) CSE (97)1 de 4 de junio de 1997

(35) Véase el párrafo 16 de la comunicación citada en la nota 3

(36) DO N s C 241, 14 de octubre de 1976, p 9

En este ámbito, nos referiremos también a los argumentos esgrimidos por la Comisión en su ya citado Libro Verde sobre la legislación alimentaria, en relación a la necesidad de la aplicación del principio de responsabilidad por los productos en el sector de los productos alimenticios (37). En primer lugar la Comisión recordó (38) que «la Directiva 85/374/CEE del Consejo, relativa a la responsabilidad por los daños causados por productos defectuosos, establece el principio de que un productor es responsable de los daños causados por los defectos de sus productos. La Directiva es aplicable a los productos alimenticios, igual que a otros productos. No obstante, la definición de producto del artículo 2 excluye las materias primas agrícolas y los productos de la caza. A efectos de esta Directiva, se entiende por materias primas agrícolas los productos de la tierra, la ganadería y la pesca, exceptuando aquellos productos que hayan sufrido una transformación inicial. Así pues, en principio los productos agrícolas y de la caza sin transformar quedan fuera del ámbito de la Directiva sobre responsabilidad por los productos, aunque los Estados miembros pueden disponer la inclusión de estos productos. Hasta ahora, sólo Finlandia, Grecia, Luxemburgo y Suecia han escogido esta opción (39).» Más adelante (40), declaró que «... en principio, la inclusión de las materias primas agrícolas sin transformar en el ámbito de la citada Directiva sería un gran paso adelante para la protección de los consumidores con la legislación comunitaria...». No obstante, no ha de pensarse que tal ampliación solucionaría todos los problemas que puedan surgir. En el artículo 4 de la Directiva 85/374/CEE se dispone que el perjudicado deberá probar el daño, el defecto y la relación causal entre el defecto y el daño. Pero la experiencia muestra que es muy difícil precisar la fuente concreta de brotes de enfermedades alimentarias: cuanto mayor es el periodo transcurrido entre la exposición al producto alimenticio contaminado y la aparición de los síntomas, mayores son estas dificultades. En el caso específico de la encefalopatía espongiforme bovina (EEB), incluso con la demostración de que existe relación con la nueva variante de la enfermedad de Creutzfeldt-Jacob, el largísimo periodo de incubación hace que probablemente sea imposible demostrar que un producto concreto sea el culpable del daño causado (41). Otra cuestión a la que se refirió la Comisión en su Libro Verde fue la relativa a «...la dificultad de localizar el origen del producto alimenticio remontándose desde el punto de venta al consumidor hasta el punto de producción. La Comunidad ha adoptado hace poco medidas para que pueda rastrearse el camino de los productos de origen bovino hasta el punto de producción y se ha sugerido la posibilidad de que estas normas se extiendan a otros productos de origen animal. También hay que sopesar si es necesario recoger más de estas normas de rastreabilidad en instrumentos jurídicamente vinculantes o si sería mejor que estuvieran en instrumentos voluntarios. Se sabe que varios grandes minoristas y distribuidores están elaborando sistemas para mejorar esta rastreabilidad de los productos alimenticios.» (42). Cabe preguntarse finalmente por qué la definición de producto que figura en el artículo 2 de la Directiva 85/374/CEE excluye de su ámbito de aplicación las materias primas agrícolas (los productos de la tierra, la ganadería y la pesca, exceptuando aquellos productos que hayan sufrido una transformación inicial) y los productos de la caza.

(37) Sic en el título del epígrafe 8 de la parte VI de la comunicación citada en la nota 3.

(38) Véase el citado epígrafe 8 de la parte IV de la comunicación citada en la nota 3.

(39) En Francia, la proposición de ley n° 469, relativa a la responsabilidad por los daños causados por productos defectuosos, que fue adoptada en primera lectura por la Asamblea nacional el 13 de marzo de 1977, prevé también la inclusión de las materias primas en su ámbito de aplicación.

(40) Siempre en el epígrafe 8 de la parte IV de la comunicación citada en la nota 3.

(41) Ibidem.

(42) Ibidem. En este contexto, recordaremos que el artículo 3.3 de la Directiva 85/374/CEE dispone que «si el productor del producto no pudiera ser identificado, cada suministrador del producto será considerado como su productor...».

(43) Véase, más arriba, el epígrafe 2.8. Y, también: FAGNART, artículo citado en la nota 16, p. 5.

(44) Véase el Informe CALEWAERT, doc. 71/79, DO N.º C 127, 21 de mayo de 1979, p. 61.

La ratio de dicha limitación puede buscarse en el hecho de que, cuando se adoptó la citada Directiva, su fundamento jurídico el artículo 100 del Tratado- requería la unanimidad, de modo que varios puntos de la propuesta de la Comisión dieron lugar a soluciones de compromiso, plasmadas en diversas disposiciones que permiten a los Estados miembros sustraerse a las reglas generales (43).

De todos modos, no podemos dejar de mencionar que, finalmente, la exclusión de los productos agrícolas básicos de la definición de producto, fue sugerida al Parlamento Europeo por la fuerte presión del sector agrario afectado. Se adujo entonces que una responsabilidad objetiva por los defectos de los productos agrícolas podía resultar demasiado gravosa si tales productos no se fabricaban de forma industrial (44). Y cabe recordar también que, al presentar su propuesta modificada(45), la Comisión consideró justificada, a la luz de la indicación del Parlamento, «...la exclusión de los productos agrícolas naturales (por oposición a los productos agrícolas fabricados de manera industrial)»(46). Por fin, la solución adoptada incluyendo la facultad otorgada a los Estados miembros para que puedan, de conformidad con el artículo 151 (a) de la Directiva, considerar a los productores agrícolas responsables por sus materias primas defectuosas- fue el resultado de un compromiso entre los Estados miembros que se oponían a la exclusión por considerar que restringía injustificadamente la protección del consumidor y aquellos que eran partidarios de tal exclusión.

3.2. Disposiciones a modificar

La modificación fundamental de la propuesta que nos interesa es la nueva redacción del artículo 2 de la Directiva 85/374/CEE, a fin de suprimir la excepción relativa a «las materias primas agrícolas y los productos de la caza» de modo que dichos productos (47) se integren también en la noción de producto a los efectos de lo dispuesto en la citada normativa comunitaria (48).

Desde un punto de vista técnico, la novedad consiste en transformar la facultad otorgada a los Estados miembros en virtud del ya citado artículo 15.1 (a) en norma general (y, por lo tanto, dicha disposición queda suprimida).

El efecto útil de la modificación puede resumirse señalando que cualquier consumidor que se vea perjudicado por uno de estos productos que haya sido introducido en la red de distribución podrá, de acuerdo con una de las reglas de imputabilidad previstas en el artículo 3 de la Directiva 85/374/CEE, invocar la responsabilidad del productor en tanto que:

- fabricante de un producto acabado
- productor de una materia prima
- fabricante de una parte integrante
- persona que se presente como productor poniendo su nombre, marca o cualquier otro signo distintivo en el producto
- persona que importe un producto en la Comunidad con vistas a su venta, alquiler, arrendamiento financiero o cualquier otra forma de distribución
- proveedor, en las condiciones establecidas en el artículo 3.3 (imposibilidad de identificar al productor o a la persona que le suministró el producto).

En definitiva, puede concluirse que todas las reglas de la Directiva 85/374/CEE serán de aplicación a los productores agrícolas:

- la carga de la prueba recae sobre la víctima (49);
- la responsabilidad solidaria, de haber varios responsables;
- el concepto de defecto de seguridad;
- las causas de excepción previstas en el artículo 7;
- los daños cubiertos;
- los plazos de prescripción de la acción y de extinción de la responsabilidad;
- la imposibilidad de limitar o excluir la responsabilidad por voluntad de las partes; y
- la no supresión de otros regímenes jurídicos de responsabilidad (responsabilidad contractual y extracontractual).

(45) DO N.º C 271 de 14 de octubre de 1979, p. 3.

(46) Véase el párrafo 16 del documento de la Comisión citado en la nota 7.

(47) Al final de la propuesta se incluye (como Anexo A) la lista prevista en el artículo 38.3 CE, es decir el Anexo II del Tratado CE relativo a los productos agrícolas.

(48) Véase el texto de la nueva redacción del citado artículo al final del presente estudio.

(49) Según la Comisión, por lo que se refiere al sector bovino, la carga de la prueba se verá facilitada, en principio, por la aplicación del régimen relativo a la identificación y el registro del ganado bovino, así como al etiquetado de la carne y los productos cárnicos, reforzados por el Reglamento (CE) n.º 820/97 del Consejo, de 21 de abril de 1997 (DO N.º L 117, 7 de mayo de 1997, p. 1), que entró en vigor el 1 de julio de 1997 (véase el párrafo 20 del documento citado en la nota 7).

3.3. Fundamento jurídico

Se trata de una cuestión políticamente muy sensible y sobre la que la doctrina ya expresó ciertas dudas en 1985(50).

De todos modos, debemos insistir, como lo hace la Comisión (51), en que la propuesta que nos ocupa se refiere a una materia que forma parte de uno de los ámbitos en los que la Comunidad cuenta con competencias exclusivas, a saber, el establecimiento y el funcionamiento del mercado interior.

Por otro lado, es evidente que, a raíz de la adopción de la Directiva 85/374/CEE en virtud del artículo 100 CE, la Comunidad es la única competente en lo que respecta a la responsabilidad por los daños causados por productos defectuosos en todos aquellos aspectos regulados por la citada Directiva. Y, en efecto, el texto propuesto se limita a revisar el régimen de responsabilidad objetiva previsto por la Directiva 85/374/CEE, incluyendo las materias primas agrícolas en su ámbito de aplicación y eliminando toda posible excepción, «... en la medida en que resulta estrictamente necesario para incrementar la confianza de los consumidores de todo tipo de productos comercializados en el mercado único» (52).

Para terminar recordaremos que la Directiva 85/374/CEE pertenece a un ámbito en el que es de aplicación el Acuerdo sobre el Espacio Económico Europeo (53). Por consiguiente, la modificación contenida en la propuesta de la Comisión debe hacerse extensiva a dicho Espacio (EEE), de conformidad con las disposiciones del Acuerdo, y en particular con sus artículos 97 y siguientes.

3.4. Adaptación de los ordenamientos nacionales y entrada en vigor

El artículo 2 de la propuesta objeto de nuestro estudio se refiere a la puesta en vigor por los Estados miembros de las disposiciones de aplicación de la Directiva 85/374/CEE modificada (la fecha límite a tal efecto será el 1 de enero de 1999).

En los artículos 3 y 4 se precisa la fecha de entrada en vigor de la futura Directiva («el vigésimo día siguiente al de su publicación en el Diario Oficial de las Comunidades Europeas») y se establece que los destinatarios de la misma son los Estados miembros.

(50) En efecto, la responsabilidad objetiva se sitúa en los límites de las materias que pueden armonizarse en el ámbito del artículo 100 A, ya que—como afirma MICKLITZ (en «E.C. Product Safety Regulation -A Still Uncompleted Project», *Consumer Law Journal*, Vol.5 N.º 2, 1997, p.52)— la Directiva 85/374/CEE podría considerarse «...como el primer intento de la Comunidad europea para intervenir en el ámbito del Derecho civil nacional...». Además, algunos autores se muestran escépticos sobre los objetivos relativos a la eliminación de los obstáculos a la libre circulación de mercancías y a asegurar la lealtad de las transacciones comerciales (véase, por ejemplo: KRETSCHMKER, que —en su artículo citado en la nota 14, p. 211— asegura que dicha justificación es largely fictional, ya que nunca existieron realmente obstáculos o distorsiones de la competencia; y también: PARDO LEAL, que —en su obra citada en la nota 33, p. 2 y 3— considera que el verdadero objetivo de la Directiva 85/374/CEE fue evitar la implantación en Europa de una responsabilidad civil objetiva a la americana).

(51) Véase el párrafo 16 del documento citado en la nota 7.

(52) Ibidem, párrafo 17.

IV. CONCLUSIÓN

Debemos subrayar en primer lugar que, desde la perspectiva de la defensa de los consumidores, la ampliación propuesta del ámbito de aplicación de la Directiva 85/374/CEE debe valorarse positivamente.

Puede ser cierto que el impacto de dicha modificación sea limitado, como seguramente lo ha sido el de la propia normativa comunitaria, sin negar su principal efecto útil: una sensible (54) mejora de la protección de las víctimas de los productos defectuosos. Por otro lado, tenemos que congratularnos de que dicha Directiva no tuviera en absoluto los efectos perversos pronosticados por algunos autores (inflación de los procesos incoados ante las jurisdicciones europeas, freno a la innovación tecnológica e industrial, etc. (55)).

Desde una perspectiva técnica, añadiremos que, con la modificación propuesta, se eliminará una discriminación que había provocado la perplejidad de la doctrina (56), así como numerosas dificultades en su aplicación práctica (especialmente por la problemática interpretación de la noción de primera transformación (57)) y de transposición (58).

Por todo ello, cuando la opinión pública, e incluso los sectores afectados, parecen partidarios de tal modificación, podemos concluir que la adopción de la Directiva propuesta es encomiable y oportuna (59).

(53) Véanse el artículo 23.C) y el Anexo III, «Responsabilidad por los productos» del Acuerdo EEE (DO N.º L 1, 3 de enero de 1994, p. 11 y 321). Nótese que los Estados miembros de la AELC signatarios del Acuerdo —Islandia, Liechtenstein y Noruega— han notificado las medidas de aplicación de la Directiva 85/374/CEE (fuente: órgano de Vigilancia de la AELC, «Interim Report on Transposition Status of Directives», 4 de junio de 1997, p. 41).

(54) Decimos sensible, no espectacular... Coincide con esta opinión incluso el crítico FAGNART (véase su artículo citado en la nota 16, p. 64).

(55) Véase: GOVENS, «La Directive 85/374/CEE relative à la responsabilité du fait des produits: dix ans après», Centre de Droit de la Consommation, Louvain-la-Neuve, 1996, p. 238.

(56) Véase, en relación con el sector agroalimentario, el artículo de GÉRARD citado en la nota 16, p.311. Y también: BOURGOINE que afirma («The 1985 Council Directive on Product Liability», en «La Directive 85/374/CEE relative à la responsabilité du fait des produits: dix ans après», Centre de Droit de la Consommation, Louvain-la-Neuve, 1996, p. 26) que «no existe razón alguna para... (la) excepción (relativa a las materias primas agrícolas), salvo el lobbying de los sectores agrarios...».

BIBLIOGRAFÍA (60)

«CEE Propuesta de Directiva del Consejo sobre la seguridad general de los productos consideraciones sobre su aplicación a los productos alimenticios» Alimentalex 1989, N.º 2 277-286

«Foodstuff in a Market without Frontiers —Les denrées alimentaires dans un Marché sans frontières— Los productos alimenticios en un mercado sin fronteras» Alimentalex 1993, N.º 4-E 672 p

«Informe para la Comisión de las Comunidades Europeas sobre la aplicación de la Directiva 85/374/CEE en materia de responsabilidad por los daños causados por productos defectuosos» Londres 1994, 77 p

«Product Liability Directive 1985» Commercial Laws of Europe 1986, Vol 9 N.º 96 69-96

«Product liability in Europe A practical guide for industry» Orghme, Bruselas 1993, 139 p

(57) En efecto, la Directiva 85/374/CEE se aplica a los productos de la tierra la ganadería y la pesca que se hayan sometido a una transformación inicial. Es obvio que al eliminar este concepto —al que el TJCE (en su sentencia «Konm» de 29 de mayo de 1974 asunto 185/73 RJTJ p 607) dio un contenido eminentemente económico de clarando que «al interpretar el concepto de productos de primera transformación directamente relacionados con productos básicos debe () considerarse que implica una interdependencia económica manifiesta entre los productos básicos y los resultantes de un proceso productivo con independencia del número de operaciones que este comporte quedan, por tanto, excluidos los productos de transformación que se han sometido a un proceso productivo cuyo coste es tal que el precio de las materias primas agrícolas básicas pasa a ser un coste totalmente marginal— se ganara en seguridad jurídica.

(58) Que no se han limitado a esta excepción Véase CALAIS AU LOY («La responsabilité du fait des produits en droit français», en «La Directive 85/374/CEE relative à la responsabilité du fait des produits dix ans après», Centre de Droit de la Consommation Louvain la Neuve, 1996, 119-120) que trata de justificar() el retraso de Francia en transponer la Directiva 85/374/CEE por el problema del nesgo del desarrollo (artículo 7(e)) y la discutida cuestión de si debe mantenerse el sistema francés a fin de que cohabite con el régimen previsto por dicha Directiva.

(59) En este sentido, lo que ahora debemos esperar es que la nueva Directiva sea rápidamente aprobada por el Consejo y el Parlamento, evitando los arduos y prolongados debates a los que dio lugar la Directiva 85/374/CEE. Y, sobre todo que los Estados miembros la traspongan, en su día, sin demoras ni mayores dificultades (véase BOURGOINE, obra citada en la nota 56, 23 26).

(60) Véanse también las referencias citadas en las notas 1, 2, 9, 13, 14 15, 16, 33, 50 55, 56 y 58.

«Vers une Directive sur la responsabilité du fait des produits» Europe Environment 1985, N.º 236 14 p

ABAD DUPRIER, J A «CEE la protección a los consumidores en el ámbito del Derecho alimentario» Derecho agrario y alimentario 1985, NS2 24-30

ALCOVER GARAU, G «La responsabilidad civil del fabricante derecho comunitario y adaptación al derecho español» CIVITAS, Madrid 1990, 178 p

ALPA, G «Le nouveau régime juridique de la responsabilité du producteur en Italie et l'adaptation de la directive communautaire» Revue Internationale de Droit compare 1991, N.º 1 75 86

AMADUCCI, S «Le développement et la situation actuelle du Marché Unique Européen dans le domaine de la législation alimentaire» European Food Law Review 1993, N.º 1 -2 17-34

ARGIROS, G, «The EEC Directive on General Product Safety» Legal Issues of European Integration 1994, N.º 1 125 154

- ATTREE, R y KELLY, P «European Product Liability» Butter-worths, Londres 1992, 612 p
- AWFORD, I «Stnct product liability in Europe - a revolutionary change?» Product Liability International 1991, N B 13 90-93
- BANDO CASADO, H -C «La protección jurídica de la salud ah mentaría» Estudios sobre Consumo 1991, N 9 20 11-19
- BERCOVITZ, R «La responsabilidad de los fabricantes en la Directiva de las Comunidades Europeas de 25 de julio de 1985» Estudios sobre Consumo 1986, N ° 7 101 -128
- BERG, O , «La notion de nsque de developpement en matiere de responsabihte du fait des produits defectueux», Semame Jundique-\996, N°27 271-278
- BERKENBUSCH, H -D, «La responsabihte du fait des produits» Cahiersjundiques et fiscaux de l'exportation 1989, N ° 1 15-20
- BERNSTEIN, A , «A duty to warn one American view of the EC products habihty Directive» Anglo American Law Review 1991, N9 20 224-237
- BOUDANT, J ,(vache folie)'«Les mstitutions communautaires face a la crise Revue du Droit rural 1997, N ° 252 207-213
- BOURGOIGNIE, T, «La secunte des consommateurs et l'mtroduction de la directive communautaire du 25 juillet 1985 sur la responsabihte du fait des produits defectueux en droit belge» Journal des Tnbunaux 1987, N Q 5424 357-363
- CALAIS-AULOY, J , «Les rapports entre la directive de 1985 sur la responsabihte du fait des produits et celle de 1992 concer-nant la secunte des produits» Revue europeenne de Droit de la consommation 1994, N\$ ° 3 159-165
- CARTWRIGHT, P , «Product Safety and Consumer Protection» Modern Law Review 1995, Vol 58N°2 222-231
- CASTANG, C , «General Principies for Food Legislation m the European Community» (61) en «A Regulatory Framework for Foodstuffs in the Internal Market», European Umversity Institute, Florencia * 994,11-23
- CAVANILLAS MÚGICA, S., «Práctica de la responsabilidad civil en la defensa de consumidores y usuarios». Revista General de Derecho 1989; N.B 538-539: 4463-4479.
- CHAMPBELLI, D., «International product liability». Uoyds's of London Press 1993; 193 p.
- CLEARY, A., «The Objectives and Functions of Food Law» (62) en «A Regulatory Framework for Foodstuffs in the Interna! Market», European University Institute, Florencia 1994; 24-27.
- Cossu, C., «L'attuazione della direttiva comunitaria sulla res-ponsabilità del produttore». Cedam, Padua 1990; 240 p.
- CRESPO PARRA, G., «La responsabilidad del fabricante español por daños transfronterizos». Estudios sobre Consumo 1994; N.s 31: 53-68.
- DAVERAT, G., «Responsabilité du fait des produits prétendus défectueux: le précédent américain et les méprises commu-nautaires». Gazette du Palais 1988; N.Q 202-203: 2-20.
- DE GROVE-VALDEYRON, N., «Libre circulation et protection de la santo publique: la crise de la vache folie». Revue du Marché commun et de l'Union européenne 1996, N.s 403: 759-767.
- DEELSTRA, H., «Food Policy Trends jn Europe». Ellis Hor-wood, Londres 1991; 241 p.
- DESMAZIÉRES DE SÉCHELLES, A., «L'effet devant les tribunaux d'une directive communautaire non transposée. L'exemple de la directive en matière de responsabilité du fait des produits défectueux». Semaine Juridique 1995; N.Q 14: 163-167.
- DOMMERING-VAN RONGEN, L., «Product Liability in United States». Consumer Law Journal 1997; Vol. 5 N.s 2: 35-40.
- DRAETTA, Ugo y VACCÁ, C, «Responsabilità del produttore e nuove forme di tutela del consumatore». EGEA, Milán 1993; 369 p.
- DRANCOURT, P., «L'effet direct de la directive européenne sur la responsabilité du fait des produits défectueux en droit fran-gais». Gazette du Palais 1989; N.Q 256:10-13.
- DUBUISSON, B., «La notion de défaut dans la directive européenne du 25 juillet 1985». Droit de la Consommation Con-sumentenrecht, 1989; N.Q 2: 76-86.
- DUPREY, D., «La responsabilité du fabricant du fait des produits et les risques industriels». Cahiers juridiques et fiscaux de l'exportation, 1988; N.Q 6:10-13.

DURQUET-TUREK, FRANÇOISE y RİCATTE, J., «Introduction dans les droits nationaux des dispositions de la directive du Conseil de la CEE (85/374) relative à la responsabilité du fait des produits: l'exemple de la République Fédérale d'Allemagne vu de la France». *Gazette du Palais* 1990; N.Q 250-251: 2-8.

DWIGHT, PETER T., MONE, PETER J. y RIDER, JAMES W. B., «La responsabilité du fait des produits» *Cahiers juridiques et fiscaux de l'exportation* 1988; N.94: 1045-1068.

ECKERT, D., «Presentation of a Directive on Food Law» (63) en «A Regulatory Framework for Foodstuffs in the Internal Market», *European University Institute, Florencia* 1994; 28-34.

(61) Informe-ponencia presentado en el curso del coloquio sobre el mismo tema celebrado en el IUE de Florencia, mayo de 1993

(62) Véase la nota anterior.

(63) ídem.

FALKE, J., «Elements of a Horizontal Product Safety Policy for the European Community». *Journal of Consumer Policy* 1989; Vol. 20 N.Q 2: 207-228.

FERAL, F., «30 ans de Droit de l'alimentation: la problématique des pouvoirs publics». *Rassegna di Diritto e Técnica de-ll'Alimentazione* 1991; N.9 5-6: 447-475.

FERNÁNDEZ LÓPEZ, J. M., «Responsabilidad civil por productos defectuosos». *Comunidad Europea, Aranzadi* 1995; N.s 4: 37-41.

FOCSANEANU, LAZAR y TOREM, C., «La directive du Conseil des Communautés européennes du 25 juillet 1985 relative à la responsabilité du fait des produits défectueux et le droit fran-cais en la matière», *Semaine Juridique* 1987; N.s 1-2: 8 p.

FRASELLE, N., «La protection du consommateur et son inté-gration dans la politique communautaire de l'alimentation: orientation, acquis, évaluation». *European Food Law Review* 1994; N.e1: 1-33.

GARCÍA, T., «Crise de la vache folie, crise dans l'Union euro-péenne». *Revue du Marché commun et de l'Union européenne* 1997; N.9 408: 243-252.

GEDDES, A., «Product and service liability in the EEC: the new strict liability regime». *Sweet and Maxwell, Londres* 1992; 109 p.

GHESTIN, J., «La directive communautaire du 25 juillet 1985 sur la responsabilité du fait des produits défectueux». *Recueil DallozSirey* 1986; N.9 18:135-142.

GHESTIN, J., «Sécurité des consommateurs et responsabilité du fait des produits défectueux». *Librairie Générale de Droit et de Jurisprudence, Paris* 1987; 236 p.

GONZÁLEZ VAQUÉ, L., «1995: Perspectivas delDerecho alimentario en el Mercado interior». *European Food Law Review* 1 1995; N.e 3: 247-281.

GONZÁLEZ VAQUÉ, L., «Estructura del supuesto de hecho: aplicación de los artículos 1.902 y 1.903 del Código civil español al Derecho alimentario». *Alimentaria* 1981; N.fi 121: 3842.

GONZÁLEZ VAQUÉ, L., «La reforma del Derecho alimentario comunitario: el Libro verde sobre la legislación alimentaria». *Comunidad Europea, Aranzadi* 1995; N.93: 35-41.

GONZÁLEZ VAQUÉ, L., «La responsabilidad civil del productor según un proyecto de Directiva de la CEE: una nueva orientación». *Alimentaria* 1981; N.Q 121: 3541.

GONZÁLEZ VAQUÉ, L., «La seguridad general de los productos en el ámbito del mercado interior», *Comunidad Europea, Aranzadi*, N.º 9, 1994, 41-45.

GORMLEY, L., «The Legal Basis of Directive 92/59 on general product safety» *European Law Review* 1996; Vol. 21 N.Q 1: 59-64.

GOYBET, C., «Ces vaches folies qui affolent l'Europe?». *Revue du Marché commun et de l'Union européenne* 1996; N.s 398: 349-352.

GOYBET, C., «La vache folie fera-t-elle évoluer l'Europe?». *Revue du Marché commun et de l'Union européenne* 1997; N.9 407: 229-232.

HODGES, C., «Product liability issues in the European Community. Council Directive 85/374 on Liability for Detective Products» *International Company and Commercial Law Re-v/eiv*1991;N.e2:18-23.

HODGES, C., «Product liability: European laws and practice». *Sweet & Maxwell, Londres* 1 1993;1 39 p.

HODGES, C., «The European minefield: looking at EC product liability». *Product Liability International* 1993; N.Q 15:131-140.

- HOFFMANN, D., «The legal Basis of Liability - Interaction of the EC Directive on Product Liability and the EC Draft Directive on Product Safety». Paris 1989; 19 p.
- HONDIUS, E. H., «De EG-richtlijn van 25 juli 1985: op weg naar een Europees produktenaansprakelijkheidsrecht». Tijdschrift voor Consumentenrecht 1989; 137-148.
- HOWELLS, G., «Comparative products liability». Médico-Legal Library, Dartmouth 1993; 352 p.
- HOWELLS, G., «Europe's solution to the product liability phenomenon». Anglo-American Law Review 1991; N.Q 20: 204-223.
- HOWELLS, G., «Implications of the Implementation and Non-Implementation of the EC Products Liability Directive». Northern Ireland Legal Quarterly 1990; Vol. 41 N.9 1: 22-42.
- HOWELLS, G., «Who has the stricter product liability laws? The United States or Europe?». Product Liability International 1992; N.9 14:178-182.
- HUGLO, J.-G., «La directive du Conseil du 25 juillet 1985 sur la responsabilité du fait des produits défectueux et les difficultés de son intégration en droit français». Semaine Juridique 1990; N.9 4: 69-73.
- HUGLO, J.-G., «Le projet de loi français relatif à la responsabilité du fait du défaut de sécurité des produits: l'intégration attendue de la directive du Conseil du 25 juillet 1985». Revue des affaires européennes 1991; N.s 2: 23-24.
- HURD, S. N. y ZOLLERS, F. E., «Desperately seeking harmony: the European Community's search for uniformity in product liability law». American Business Law Journal 1992; N.9 30: 35-68.
- ISLAM, C., «Les effets de la directive communautaire sur la responsabilité du fait des produits sur l'introduction d'une instance au Royaume-Uni (directive du 25 juillet 1985, CEE/85/374)». Revue du Marché commun 1989, N.Q 325: 176-179.
- IZQUIERDO PERIS, J. J., «Product liability Directive: Proposal for an extension to primary agricultural products». Single Market News 1997; N.99: p.3.
- JOERGES, C., «Product liability and product safety in Europe» European University Institute, Badia Fiesolana 1989; 98 p.
- KARILA, J.-P., «L'intégration dans le droit positif français de la directive européenne sur la responsabilité du fait des produits défectueux: Le projet de loi relatif à la responsabilité du fait du défaut de sécurité des produits». Gazette du Palais 1991; N.s 144-145: 2-8.
- KOSTER, W., «Product Liability in the Netherlands». Netherlands International Law Review 1989; Vol. 36 N.9 2: 131-151.
- LORVELLEC, L., «L'action des autorités publiques françaises dans la crise de la vache folle». Revue de Droit rural 1997; N.s 252: 214-225.
- MADDUX, Jon R., «Product Liability in Europe: Towards a regime of strict liability». Journal of World Trade Law 1985; Vol. 19 N.5 5: 508-521.
- MARÍN LÓPEZ, J. J., «La responsabilité du fait des produits défectueux en droit espagnol». Revue européenne de droit de la consommation 1994; N.9 4: 232-238.
- MARKOVITS, Y., «La directive CEE du 25 juillet 1985 sur la responsabilité du fait des produits défectueux». Librairie Générale de Droit et de Jurisprudence, Paris 1990; 415 p.
- MCLINTOSH, D., «Some thoughts on EC directives. Council Directive 85/374 on Liability for Defective Products». Product Liability International 1990; N.9 12: 106-116.
- MOTTUR, ALFRED E., «The European Product Liability Directive: A Comparison with US Law, an analysis of its impact on trade, and a recommendation for reform so as to accomplish harmonization and consumer protection», Law and Policy in International Business 1994; Vol. 25 N.9 3: 983-1018.
- OWEN, D.G., «Products liability principles of justice». Anglo-American Law Review 1991; N.9 20: 238-256.
- PEMÁN DOMECQ, P., «Product liability in Spain». Comparative law yearbook of international business 1993; N.9 15:137-161.
- PETIT, Y., «A propos du rapport de la Commission temporaire d'enquête du Parlement européen sur la maladie de la vache folle». Europe 1997; N.s 6: 4-8.
- QUINN, A.P., «Product Liability - EC Directive and Effects». Irish Law Times 1990; 210-220.
- REICH, N., «Product safety and product liability - An analysis of the EEC Council Directive of 25 July 1985 on the approximation of the laws, regulations and administrative provisions of the Member States concerning liability for defective products». Journal of Consumer Policy 1986; Vol. 9 N.Q 2: 133-154.

REYES LÓPEZ, M.J., «Algunas reflexiones sobre el derecho del consumo y la Directiva 374/85 de responsabilidad de los productos defectuosos». *Revista General de Derecho* 1991; 556-557.

RICATTE, J., «Introduction dans les droits nationaux des dispositions de la directive du Conseil de la CEE (85/374) relative à la responsabilité du fait des produits: l'exemple du Royaume-Uni vu de la France». *Gazette du Palais* 1987; N.º 25-29:2-8.

RODRÍGUEZ PLOSS, B., «Perspectivas jurídicas europeas en materia de responsabilidad civil de productos». *Actualidad Ci-w/1989*; N.º 37: 28852889.

SAUVEPLANNE, J. G., «Consumer protection in private international law». *Netherlands International Law Review* 1985; Vol. 32N.º1: 100-122.

SCHWENZER, I., «L'adaptation de la directive communautaire du 25 juillet 1985 sur la responsabilité du fait des produits défectueux en Allemagne fédérale». *Revue Internationale de Droit comparé* 1991; N.º 1: 57-74.

SINGLETON, E. S., «Liability to Consumers in Europe and minimising the risks». *Croner's Europe Bulletin* 1994; N.º 21: 1-15.

SKAPINKER, M., «Why the product-liability plague is no longer just a US malady». *International Management* 1986; Vol. 41 N.º7:27-34.

SMITH, DUNCAN G., «The European Community Directive on Product Liability A Comparative Study of its Implementation in the UK, France and West Germany». *Legal Issues of European Community* 1990; N.º 2:101142.

STAUDER, B., «Etudes de droit de la consommation. Vol.1, La sécurité des produits de consommation. Intégration européenne et consommateur suisse». Polygraphischer Verlag, Zurich 1991; 248 p.

STRUYVEN, D., «La transposición de la directive européenne en matière de responsabilité du fait des produits défectueux dans le droit des Etats membres: bilan et perspectives». *Revue internationale de Droit comparé* 1989; N.º 2: 140-158.

TASCHNER, H. C., «La future responsabilité du fait des produits défectueux dans la Communauté européenne». *Revue du Marché commun* 1986, N.º 297: 257-263.

THIFFRY, P., «La responsabilité des produits aux Etats-Unis et dans la CEE: plus que jamais un problème d'actualité» *Cahiers juridiques et fiscaux de l'exportation* 1990; Vol. 11 N.º 2: 305-311.

URIARTE BOFARULL, I., de «The toxic syndrome proceedings in Spain». *Journal of Consumer Policy* 1989; N.º 12: 433-450.

VAN DOORN, P., «Réflexions sur l'effet direct des Directives communautaires à propos de la Directive sur la responsabilité du fait des produits». *Gazette du Palais* 1989; N.º 95: 11-14.

VÁZQUEZ CANTERO, J., «La responsabilidad por productos defectuosos». *Alimentaria* 1991; N.º 227:145-153.

WASSENAER VAN CATWIJEK, V. O., «Products liability in Europe». *The American Journal of Comparative Law* 1986; Vol. 34 N.º 4: 789-796.

WEATHERHILL, S., «A general duty to supply only safe goods in the Community: some remarks from a British perspective». *Journal of Consumer Policy* 1990; Vol. 13 N.º 1: 79-89.

WENIGER, C., «La responsabilité du fait des produits pour les dommages causés à un tiers au sein de la Communauté européenne: étude de droit comparé». *Droz, Ginebra* 1994; 310 p.

ZABALO ESCUDERO, M. E., «La ley aplicable a la responsabilidad por daños derivados de los productos en el Derecho internacional privado español». *Revista Española de Derecho Internacional* 1991; N.º 1: 75-108.

REFERENCIAS LEGISLATIVAS

Directiva 85/374/CEE del Consejo, de 25 de julio de 1985, relativa a la aproximación de las disposiciones legales, reglamentarias y administrativas de los Estados miembros en materia de responsabilidad por los daños causados por productos defectuosos (DO N.º L 210 de 7 de agosto de 1985, p. 29).

Directiva 92/59/CEE del Consejo, de 29 de junio de 1992, relativa a la seguridad general de los productos (DO N.º L 228 de 11 de agosto de 1992, p. 24).

ANEXO

Directiva 85/374/CEE (nuevo) Artículo 2:

A efectos de la presente Directiva se entenderá por «producto» cualquier bien mueble, aun cuando esté incorporado a otro bien mueble o a un bien inmueble. Por «producto» se entenderá también la electricidad.

Colaboradores

MANUEL FROUFE TORRES

Es Doctor en Psicología y Profesor Titular del Departamento de Psicología Básica de la Universidad Autónoma de Madrid.

BENJAMÍN SIERRA DÍEZ

Es Doctor en Psicología y Profesor Titular del Departamento de Psicología Básica en la Universidad Autónoma de Madrid.

CLAUDIA LIMA MARQUES

Es Profesora Adjunta de la Universidad Federal do Rio Grande do Sul, Porto Alegre, Brasil. Doctora en Derecho por la Universidad de Heidelberg, Alemania. Directora Secretaria General del BRASILCON - Instituto Brasileño de Política y Derecho del Consumidor.

FRANCISCO JAVIER DE LA BALLINA BALLINA

Es Profesor Titular de Comercialización e Investigación de Mercado de la Universidad de Oviedo, Doctor en Ciencias Económicas con su Tesis sobre la Distribución sin Establecimiento y las Nuevas Tecnologías de la Información

(1993) y participa como autor de varios libros de Marketing, destacando: Marketing: Estrategias y Aplicaciones Sectoriales (1994 y 1998) y Comunicación Comercial (1997).

LUIS GONZÁLEZ VAQUÉ

Es Jefe de la División «Aplicación de los artículos 30 a 36 CE y supresión de las restricciones a los intercambios», Dirección General XV, Mercado interior y servicios financieros, Comisión Europea, Bruselas. De 1982 a 1987 fue Director del Departamento de Legislación alimentaria, veterinaria y fitosanitaria de la FAO, Roma. Profesor del Colegio Europeo de Parma (Italia). Miembro de honor de la Asociación Europea para el Derecho Alimentario y de la Asociación Catalana de Ciencias de la Alimentación.

JOSÉ MANUEL MARTÍN BERNAL

Es Doctor en Derecho y en Ciencias Políticas y Sociología por la Universidad Complutense. Es Magistrado y Profesor Titular de Derecho y autor de múltiples monografías, estudios y artículos de su especialidad. Pertenece al Consejo de Redacción de la Revista Estudios sobre Consumo.